



Enfermedad inflamatoria pélvica (EIP) Pelvic Inflammatory Disease (PID)

¿Qué es la enfermedad inflamatoria pélvica?

La enfermedad inflamatoria pélvica (EIP) es una infección del aparato reproductor femenino superior (interno). Generalmente comienza con una infección del cuello uterino que se extiende hasta el útero y las trompas de Falopio. La infección se puede propagar más allá del aparato reproductor y extenderse a los tejidos que lo rodean. La clamidia y la gonorrea son infecciones de transmisión sexual (ITS) que frecuentemente causan la EIP. Otras infecciones que no se transmiten por contacto sexual también pueden causar la EIP.

Para saber si tiene la EIP, necesita acudir a proveedor de asistencia sanitaria para que le haga un examen y un análisis de laboratorio.

¿Cómo se transmite?

La mayoría de las veces, la EIP es causada por infecciones de transmisión sexual (ITS). Entre los factores que aumentan el riesgo de padecer EIP se incluyen:

- Tener relaciones sexuales sin protección con alguien que tiene una ITS como clamidia o gonorrea
- Haber padecido anteriormente una infección por EIP
- Contacto sexual
- Someterse a procedimientos médicos que impliquen la apertura del cuello uterino, como un aborto, una dilatación y legrado (D y L), o la inserción de un dispositivo intrauterino (DIU)
- Dejarse en la vagina durante demasiado tiempo tampones o artículos como esponjas anticonceptivas o diafragmas. Las bacterias pueden crecer y propagarse desde la vagina al útero

¿Cuáles son los síntomas?

Con frecuencia, las mujeres que tienen EIP no tienen síntomas y no saben que la padecen. Sin embargo, cuando hay síntomas, los más comunes son:

- Dolor en la parte baja del abdomen (generalmente en ambos lados)
- Fiebre (superior a los 38° C / 100,4 °F)
- Dolor en el interior del abdomen durante las relaciones sexuales vaginales

- Sangrado vaginal anormal o manchado entre periodos
- Cambio en la cantidad, color y/u olor de la secreción vaginal
- Necesidad de orinar con más frecuencia
- Dolor o sensación de ardor al orinar
- Dolor en la región lumbar
- Náuseas o vómitos

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

Si la infección se trata en sus primeras etapas, tiene menos posibilidades de sufrir complicaciones. Entre las posibles complicaciones por la EIP se incluyen:

- Dolor pélvico de larga duración
- Dificultades para quedarse embarazada (infertilidad)
- Mayor riesgo de un embarazo ectópico o tubárico, en el que un óvulo fertilizado se implanta en una de las trompas de Falopio o en cualquier otra zona fuera del útero
- Volver a tener la EIP
- El síndrome de shock tóxico (SST)
- El síndrome de Fitz-Hugh-Curtis, una complicación poco frecuente del hígado

La probabilidad de tener complicaciones a causa de la EIP aumenta cada vez que una persona tiene una infección pélvica.

¿Cuál es el tratamiento para la EIP?

Habitualmente la EIP se trata con antibióticos. En algunos casos, la EIP puede ser tan severa que requiera hospitalización para recibir tratamiento antibiótico por vía intravenosa (IV).

Debe volver a ver a su proveedor de asistencia sanitaria de 3 a 7 días después de comenzar el tratamiento si los síntomas persisten. Si los síntomas empeoran, busque atención médica urgente (p. ej. acuda a la sala de emergencia de un hospital).

Las parejas sexuales que haya tenido en los últimos 2 meses deben someterse a pruebas y a tratamiento. Si no ha tenido una pareja sexual en los últimos 2 meses, entonces

su última pareja sexual debe someterse a pruebas y a tratamiento. Eliminar la infección del cuerpo toma tiempo, así que es importante que no tenga relaciones sexuales orales, vaginales u anales hasta que usted y su(s) pareja(s) hayan terminado el tratamiento antibiótico.

Si usted o sus parejas no terminan el tratamiento, se olvidan de tomar alguna pastilla o tienen relaciones sexuales sin protección antes de terminar la medicación, existe la posibilidad de que la infección permanezca en el cuerpo o vuelva a transmitirse a usted o a su(s) pareja(s), y puede causar problemas de salud más adelante. Si esto ocurre, hable con su proveedor de asistencia sanitaria para ver si usted o sus parejas necesitan recibir más tratamiento.

¿Cómo puedo reducir mi riesgo de contraer una infección de transmisión sexual (ITS)?

Practique el sexo seguro mediante el uso del condón

Cuando se usan según las indicaciones, los condones externos ("masculinos") e internos ("femeninos") ayudan a evitar la transmisión de muchas ITS durante las relaciones sexuales vaginales, anales y orales. Los condones son menos efectivos a la hora de proteger contra las ITS que se contagian mediante el contacto directo con la piel, como el virus del herpes simple, las verrugas genitales (virus del papiloma humano o VPH) y la sífilis (cuando hay úlceras).

Datos importantes que no debe olvidar cuando use un condón:

- Revise el paquete del condón para asegurarse de que no esté dañado. No use un condón que ha sido dañado
- Compruebe la fecha de caducidad. No use un condón caducado
- Abra el paquete cuidadosamente para no rasgar el condón. No use un condón si está desgarrado
- Mantenga los condones alejados de objetos filosos, como anillos, pendientes o piercings
- Guarde los condones a temperatura ambiente
- Use un condón nuevo cada vez que tenga relaciones sexuales. No reutilice los condones
- No utilice 2 condones a la vez. Usar dos condones a la vez puede causar que estos se rompan
- Use únicamente lubricantes a base de agua con los condones externos de látex ("condón masculino"). Los lubricantes a base de aceite, como la vaselina, la crema o el aceite de bebé, pueden debilitar y destruir el látex
- Los lubricantes a base de agua o de aceite se pueden usar con condones de poliuretano/nitrilo
- Use solo los condones hechos de látex o de goma de poliuretano/nitrilo/poliisopreno. Los condones de látex y de poliuretano son los más adecuados para ayudar a

prevenir embarazos y las ITS. (Los condones de piel de cordero y de piel de oveja pueden ayudar a prevenir embarazos, pero no son tan efectivos como los de látex o de poliuretano a la hora de prevenir las ITS)

- Evite el uso de condones con espermicidas que contienen nonoxinol-9 (N-9) ya que estos pueden ocasionar irritación en los tejidos y aumentar la posibilidad de padecer una ITS

Vacúnese

Algunas ITS, como la hepatitis A, B y el virus del papiloma humano (VPH), se pueden prevenir mediante las vacunas. Hable con su proveedor de asistencia sanitaria sobre cómo recibir estas vacunas.

Conozca cuál es su estado de salud sexual

Si cambió de pareja sexual recientemente, o si tiene múltiples parejas sexuales, someterse con regularidad a pruebas de detección de ITS le permitirá saber si tiene una infección. Algunas personas pueden tener una ITS y no presentar ningún síntoma. Detectar y recibir tratamiento para una ITS disminuye el riesgo de transmitirle la infección a su(s) pareja(s).

Cuantas más parejas tenga, tiene más posibilidades de estar expuesto/a a una ITS.

Hable sobre la prevención

Antes de tener relaciones sexuales, hable con su(s) pareja(s) sobre las ITS y sobre cómo le gustaría prevenirlas. Si tiene dificultad para platicar con su(s) pareja(s) sobre las relaciones sexuales más seguras, hable sobre ello con su proveedor de asistencia sanitaria o con un consejero.

Para obtener consejos sobre cómo hablar con su(s) pareja(s), consulte el material informativo Smart Sex Resource del BC Centre for Disease Control (BCCDC, Centro de B.C. para el control de enfermedades) <https://smartsexresource.com/sex-talk/talk-about-it>.

Informar a las parejas

Si tiene una infección de transmisión sexual y está sexualmente activo/a, es importante que informe de ello a su(s) pareja(s) sexual(es). Esto les permitirá tomar decisiones sobre su salud y sobre las pruebas de detección.

Para más información

Para obtener más información sobre cómo reducir el riesgo de contraer una ITS, consulte [HealthLinkBC File #080](#) [Cómo prevenir las infecciones de transmisión sexual \(ITS\)](#).



BC Centre for Disease Control
An agency of the Provincial Health Services Authority

Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/healthfiles o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito 8-1-1. El número telefónico para personas sordas o con problemas de audición es el 7-1-1. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.